



Estimadas vecinas y vecinos:

Iniciamos el 2022 con grandes desafíos, pero provisionados de importantes aprendizajes que nos dejó el convulsionado 2021. En materia de salud, en Valparaíso mantendremos nuestros esfuerzos y dedicación en la gestión de la pandemia en distintas dimensiones.

A la campaña de vacunación, el testeo, la prevención, la socioeducación focalizada en el autocuidado, sumaremos una campaña participativa por mejorar la infraestructura sanitaria comunal, no sólo de los CESFAM, mirando en forma armónica y completa a la red de salud pública, que tiene como principal objetivo la construcción de un nuevo hospital para Valparaíso. La pandemia dejó de manifiesto que el Hospital Carlos Van Buren ya no tiene la capacidad para responder a los requerimientos que estos tiempos demanda.

En enero nos comprometimos con una modificación presupuestaria por \$150 millones para mejorar la actual infraestructura de nuestros CESFAM, y trabajaremos por la presentación de una propuesta general que haremos llegar al nuevo Gobierno para que Valparaíso tenga una infraestructura sanitaria digna, con un nuevo hospital y más y mejores CESFAM.

A estos esfuerzos y prioridades destacamos la herramienta que -confiamos- ayudará a alcanzar nuestros objetivos, el Plan de Salud Comunal de Valparaíso, aprobado el año pasado y que regirá por un período de tres años (2022-2024). Una hoja de ruta que fue construida con un importante

componente participativo, que tiene un énfasis en la promoción y que pretende que el concepto de buen vivir sea entendido y compartido por todos los actores del escenario de la salud pública comunal.

El Plan de Salud Comunal no sólo reconoce la necesidad de seguir avanzando sanitariamente con la respuesta a la pandemia, sobre todo ante los efectos que ha provocado en la población, sino que también vuelve a mirar los servicios populares de la Red de Salud Popular de Valparaíso como parte de la red de atención primaria, como aquello que modifica la situación del mercado de la salud, proponiendo y apostando por una mayor ampliación.

Así comenzamos este 2022, con la convicción de que podremos seguir avanzando por una mejor salud para Valparaíso, reconociendo la importancia de la cogestión y la participación, herramientas que nos permitirán trabajar en pos del buen vivir y consolidar una red comunal de salud por el buen vivir.



Alejandro Escobar Lobos
Director Área de Salud
Corporación Municipal
de Valparaíso

¿Cómo surge el Centro para el Adulto Mayor y cuáles son sus principales objetivos?

El Centro Diurno para el Adulto Mayor es una organización autogestionada comunitaria y social. Logra concretarse en el año 2016 gracias a una incubadora concursable de la Universidad de Playa Ancha, donde el proyecto del centro fue seleccionado.

A lo largo de los años, nos fuimos dando cuenta, de que muchas personas mayores no tenían asistencia familiar, social, ni en salud, por lo que comenzamos a organizarnos como dirigentes de distintas poblaciones, para tratar el abandono y soledad de las personas mayores. Lo que hacemos nosotros son proyectos de salud.

Nos enfocamos en brindar bienestar, calidad de vida y un buen vivir a los adultos mayores, asociado a servicios comunitarios a domicilio, entregando acompañamiento, insumos de cuidado personal, artículos de aseo y alimentos. Se trabaja con donaciones tanto internas como externas, las cuales se recaudan en campañas.

Nos hemos desglosado en las temáticas de medioambiente, salud mental y co-

NELLY PÁVEZ, presidenta del Centro Diurno para el Adulto Mayor



munidad. En salud mental, nos preocupamos de la parte emocional tanto de la persona, como de su cuidador, además de vincularla directamente con su medioambiente, ya que es fundamental trabajarlo en conjunto para el bienestar de los adultos mayores.

¿Cuáles han sido las acciones o trabajos colaborativos que ha tenido el centro con el CESFAM?

Primeramente, todo el año 2019 estuvimos codo a codo, entre la organización y el CESFAM, donde se les entregaron bolsas de alimentos a las personas

postradas. Sin embargo, a partir del año 2020, esto cambió debido al contexto sociosanitario, pero de igual forma se realizaron algunas entregas.

Se ha conseguido que salgan grupos de profesionales del CESFAM a vacunar tanto para el COVID-19 como para la influenza. Se han realizado PCR y también han sido posibles visitas domiciliarias a las personas mayores postradas. Ha habido un mayor desplazamiento respecto a la obtención de horas médicas para las personas mayores que lo requieran, ya que se tiene un nexo

con el CESFAM para poder conseguirlos. Hemos conseguido, por ejemplo, operativos para ellos/as, en los cuales se ha trabajado en talleres de prevención para las personas mayores autovalentes, además de realizarse chequeos médicos a las personas mayores.

¿Qué rol desempeña en el cesfam y cuánto tiempo lleva en el cargo?

Soy trabajadora social y encargada del programa de salud mental del CESFAM Puertas Negras y posta de Laguna Verde. Estoy en el cargo desde mediados de marzo del 2021.

¿Cuáles son sus funciones? ¿Cuál es su fin?

Mis funciones están ligadas a poder abordar las demandas y necesidades de salud mental en el territorio de Laguna Verde y Puertas Negras. Tienen que ver con hacer intervenciones, acogidas, escuchas activas e intervención en crisis. Estas son las acciones más frecuentes. También me hago cargo de la gestión, coordinación, funcionamiento y caracterización de la población.

¿Cómo se han visto afectados estos desafíos con la crisis sociosanitaria actual?

Primero me gustaría explicar el funcionamiento del protocolo de atención, pues cualquier persona que requiera atención en salud mental debe primero reunirse con una trabajadora social para ser evaluados en salud mental. Una vez realizada esta evaluación se deriva el in-

CONSTANZA NÚÑEZ,

encargada del programa de salud mental del CESFAM



greso médico y en virtud de la pandemia, actualmente, estas horas son escasas y bastante resguardadas, por lo que el tiempo de demora para ingresar al programa es cada vez más difícil. Son horas que se pueden gestionar, pero mucho menos a como se hacía antes de la pandemia, por lo que nos hemos debido ajustar a eso priorizando las horas a los casos más urgentes.

Aquí la coordinación en red es bastante importante para acoger la necesidad de nuestros pacientes y los requerimientos, para así validar esas situaciones y poder comprenderlas, ya que son dificultades sociales y no solo particulares/individuales de cada caso, sino que es una situación que debe ser validada socialmente. Para

lo anterior se debe proveer de espacios de escucha que permitan dignificar las posiciones de cada persona. Esto más que nada nos ha permitido crecer y aprender, sin embargo hay que ser discretos pues se puede caer en una romanización de las dificultades en el área de salud mental y estas situaciones se deben comprender como un refuerzo necesario para entender de manera más amplia la atención primaria en salud en virtud de las necesidades de los pacientes.

Me gustaría que se pudiese fomentar y reforzar el apoyo humano. La coordinación de personas es una dimensión importante. Si bien la pandemia ha obligado a distanciarse socialmente de manera plural, nosotros como funcionarios del área de salud

también somos personas y tenemos familias que se han vistos afectadas por estas consecuencias.

Hago llamado a no perder lo humano que aún nos queda, fomentar la participación entre la comunidad para acoger los requerimientos que se levantan desde los territorios. Sin la crítica y la reflexión de ellos ante las instituciones se hace mucho más difícil acoger los requerimientos de la comunidad, haciéndose partícipes de sus propias necesidades y lo que cada uno y una desea para su propio territorio.

¿Cuáles han sido los trabajos realizados en conjunto con el CESFAM?

Se han realizado planificaciones de búsqueda activa de casos (BAC) de COVID-19 y de los trabajos que se realizan con el Consejo Local de Salud. Entonces allí hay una coordinación respecto al trabajo territorial y comunitario y las organizaciones sociales. También hay una planificación frecuente con la trabajadora social del CESFAM, que tiene que ver con cómo vamos a avanzar el trabajo territorial con las organizaciones. Pensar los mayores sectores o casos de vulneración que terminan siendo todos vinculados a la salud, como personas mayores postradas, mujeres o disidencias que sufren agresiones e infancias vulneradas. de la comunidad, haciéndose partícipes de sus propias necesidades y lo que cada uno y una desea para su propio territorio

YIRSE- LA PEI- RANO, encargada de la Oficina Municipal de Zona



Existe una coordinación con los casos sociales y se deriva lo que corresponde al CESFAM, también derivamos casos sociales graves de vulneración. Por otra parte, está la organización de gestión municipal para tratar puntos de microbasurales, limpieza, trabajos de la huerta (el CESFAM tiene una huerta) y también se realizan trabajos con el equipo medioambiental municipal.

¿Qué mensaje le gustaría transmitir a la comuni-

dad?

Uno de los mayores conflictos que tuvimos al ingresar al territorio, fue que había una lógica asistencial y clientelar, la que poco a poco ha avanzado hacia una lógica más comunitaria. Los sectores han estado históricamente estigmatizados en relación con la delincuencia, inseguridad y narcotráfico. Sin embargo, trabajando en el territorio, te das cuenta de que es un sector muy vulnerado, que, bajo ese

mismo parámetro, muchas opciones políticas potenciaron esa situación con una lógica clientelar.

Me gustaría transmitir a los/as vecinos/as que, precisamente debemos trabajar en esa lógica, la única forma de avanzar, de cambiarla, es el trabajo comunitario, y el CESFAM y la OMZ siempre estarán para apoyar las iniciativas comunitarias.

Periódicamente estamos realizando reuniones ampliadas con CLS y/o las organizaciones comunitarias y personas de la comunidad. Si te interesa participar, contáctate con nuestra encargada de Participación y Promoción: -TS. Elizabeth Vega
evega@cmvalparaíso.cl

Las entrevistas e información contenida en este boletín, fueron realizadas por estudiantes de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, en conjunto con Equipo CESFAM.

Equipo Editor:
Equipo Subdirección de Participación Comunitaria e Intersectorialidad Corporación Municipal de Valparaíso 2021.

Paulina Salvatierra, estudiante de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, supervisada por periodista de la Corporación Municipal de Valparaíso 2021.